

Jordi Bonells

La Anunciación

Alianza Editorial

*Reservados todos los derechos.
El contenido de esta obra está protegido por la Ley,
que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes
indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren,
distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria,
artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada
en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier
medio, sin la preceptiva autorización.*

© Jordi Bonells, 2010
c/o Guillermo Schavelzon & Asoc., Agencia Literaria
www.schavelzon.com
© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2010
Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15; 28027 Madrid; teléf. 91 393 88 88
www.alianzaeditorial.es
ISBN: 978-84-206-5152-1
Depósito legal: M. 35.648-2010
Composición: Grupo Anaya
Impreso en Efca, S. A.
Printed in Spain

SI QUIERE RECIBIR INFORMACIÓN PERIÓDICA SOBRE LAS NOVEDADES DE
ALIANZA EDITORIAL, ENVÍE UN CORREO ELECTRÓNICO A LA DIRECCIÓN:

alianzaeditorial@anaya.es

1.

No se sabe con certeza cuándo nació. ¿1480? ¿1483? ¿1479? No se sabe con certeza cuándo murió. Qué día, qué año, qué mes. El uno de septiembre de 1556 Lorenzo Lotto escribe por última vez en su diario, conocido como el *Libro di spese diverse: ... per via del cavalier Agostino mandai scuti 4 d'oro a misser Bortolamio Carpan gioilier in Venetia promessi al maritar de la massara sua Menega* («Por mediación del caballero Agostino mando 4 escudos de oro al señor Bortolamio Carpan, joyero en Venecia, prometidos para cuando su sirvienta Menega se casara»). Escribe para dejar constancia de una deuda. De su agradecimiento. A Bortolamio Carpan, que en el otoño de 1546 le albergó en Venecia durante su enfermedad, de la que se sabe poco. Nada. A Menega, la joven sirvienta que se ocupó de él. Seis semanas postrado. Cuatro escudos de oro no es mucho. No es poco. Con ellos, el *Libro*

se cierra definitivamente. En él, a partir de 1538, Lorenzo anota con minucia los pormenores de su vida de pintor: los encargos, lo que gasta, lo que debe, lo que compra, lo que tarda en pintar un lienzo, su tamaño, los materiales utilizados. Nada o muy poco sobre su vida de hombre. Alguna vez se le nota malhumorado. Huraño. Distante. Da rienda suelta a su rencor. A su melancolía. Evoca entonces su fe. Y la poca fe de los demás. Se lo recuerda a sí mismo. El rigor moral del luteranismo ha hecho sin duda mella en él. El uno de julio de 1557, diez meses después de haber escrito sus últimas palabras, un soldado francés compra sus enseres personales por tres florines y cinco *bolognini*. ¿Para qué? ¿Qué hizo con ellos? ¿Adónde fueron a parar? ¿Quién se los compró a él? ¿Por cuánto? Se ignora el nombre del soldado. Se sabe que era teniente.

Se desconoce el lugar de su tumba. ¿En Loreto, donde vivió sus últimos años como oblató de la *Santa Casa*? Lo más probable. ¿En Recanati, enterrado por los dominicos que le encargaron *La Anunciación* de 1526? O de 1534-1535, según el historiador de arte Peter Humfrey. Ocho años separan estas dos fechas. Ocho años que también son un misterio.

2.

Cuando se ignoran las fechas exactas del principio y del fin, uno tiene la impresión de ignorarlo todo. No es sólo una impresión. Se ignora todo. Lo esencial. Lo esencial en este caso es más, mucho más de lo que pudiera parecer.